

LA PELUQUERÍA

[EMERGENCIAS COTIDIANAS]

TERESA MARÍN GARCÍA

LA PELUQUERÍA es un espacio clandestino dedicado a la no actividad, es decir, a la investigación, producción y exhibición de objetos e ideas.

[EMERGENCIAS COTIDIANAS]

Proyecto Atopías

TERESA MARÍN GARCÍA

12/04/2019 - 26/04/2019

COMISARIO

Juan F. Navarro

COORDINACIÓN TÉCNICA LA PELUQUERÍA

MONTAJE

Teresa Marín García, Juan F. Navarro,
Leo Ahr (ayudante)

Agradecimientos:

Enrique Salóm, Juan F. Navarro, Miguel Lorente,
Elia Torrecilla, Kiosko Michel

Ediciones de **LA PELUQUERÍA**

PUBLICACIÓN

COORDINACIÓN

Juan F. Navarro

TEXTOS

Teresa Marín García

FOTOGRAFÍAS

Teresa Marín García

DISEÑO

Teresa Marín García, Juan F. Navarro

ISBN 978-84-09-10535-9





[EMERGENCIAS COTIDIANAS]

Teresa Marín García

“El imperativo de la transparencia hace sospechoso todo lo que no se somete a la visibilidad. En eso consiste su violencia.”

(La sociedad de la transparencia, Byung-Chul Han)

Un cierto malestar ha ido creciendo sigilosamente en el presente, manifestando su murmullo soterrado en múltiples síntomas: cansancio, descontento, indignación, accidente o protesta. La sociedad, hasta hace poco considerada del bienestar, se ha ido transformando en sociedad de la transparencia. La positividad, los procesos de cálculo y de control han ido facilitando la expansión acelerada del capital, la comunicación y la información como un estado imperante y omnipresente (Han, 2013). Difícil oponer resistencia a esta maquinaria arrolladora que construye un modelo igualitario y totalizador, que arrasa y degenera todo lo que encuentra a su paso. Cambios que en su apariencia de fluidez hacen patente la precariedad de la vida y muestran la vulnerabilidad de los sistemas establecidos, que se creían infalibles. La profunda crisis y los cambios sociales que están provocando estos procesos suponen una situación crítica para la vida, que requeriría de una acción inmediata. Lo que se consideraría un estado de emergencia puntual, se ha instaurado como una situación habitual y cotidiana, naturalizándose hasta invisibilizarse, convirtiéndose en un estado crónico de emergencia y supervivencia.

Frente a esta tiranía de la transparencia, que obliga a una permanente exposición de la intimidad y control de la vida que impone valores y modelos universales totalizantes surgen respuestas que reivindican la opacidad y la negatividad como resistencia a la uniformidad. Edouard Glissant (2006) plantea el «derecho a la opacidad» como un derecho fundamental de las culturas de resistencia. Recientemente Iván de la Nuez ha planteado una pequeña «teoría de la retaguardia» (2018) en la que propone un arte de retaguardia que «ante la imposibilidad de amalgamarse con la vida» pueda al menos fusionarse con la supervivencia (que es la continuidad de la vida por otros medios más precarios). Teoría que hace una defensa de lo necesario sobre lo posible y de la inhibición sobre la exposición.

El tema de la exposición y lo oculto o su «valor de culto», ha sido un tema recurrente del arte que ha acompañado su proceso de reproductibilidad y la democratización de los recursos y dispositivos de la imagen. Debates producidos paralelamente a la reformulación de la función del arte, el objeto artístico, el autor y el espectador. Considerando el contexto actual, tal vez sea interesante repensar la cuestión del «valor de culto» del arte que planteaba Benjamin (1990) en los años 30 del s. XX. Así, algunos aspectos que Benjamin entendía entonces positivos respecto a la reproductibilidad, que le ganaba el terreno a lo irreplicable y «trituraba el aura», en la actualidad ha llegado a tal exageración y apropiación por parte de los discursos de poder y control, que dificultan enormemente el desarrollo de un imaginario narrativo crítico. Retomando la definición de Benjamin del aura como «la manifestación irreplicable de una lejanía (por cercana que pueda estar)» (1990, p. 26), Byung-Chul Han (2013), relaciona esa pérdida del aura que provoca la cercanía de la exposición permanente como una forma de consumación del capitalismo. En cierta medida los tiempos presentes han ejercido una vuelta de tuerca, invirtiendo algunas lógicas pasadas. La exposición que en principio debería generar valor, sometida a un exceso de iluminación, devora y desvanece su sentido. La sociedad de control favorece la cercanía extrema para acelerar y facilitar el flujo de información, vaciando todo sentido. Una falta de distancia que dificulta la contemplación estética y el pensamiento crítico.

En este contexto, tantear ciertas formas de representación vinculadas a lo oculto, se plantea como una posibilidad de rearme crítico de la mirada. La máscara o ciertas formas rituales pueden ser consideradas como formas de distancia que permiten ser expresivo sin exhibirse a sí mismo (Han, 2013, p. 70). Relacionadas con ello, también Marc Augé planteó la posibilidad del anonimato como «la expresión más acabada de libertad» (2009, p. 22). Inicialmente, en un plano teórico, propuso el concepto de «no-lugar» como espacios de anonimato en los que no se lee ninguna relación social, ni pasado compartido. Sin embargo, en la actualidad la comunicación, circulación y consumo se desarrollan en cualquier espacio, siendo cada vez más difusa la frontera entre «lugar» y «no-lugar».

Sobre la cuestión de los espacios, resulta interesante rescatar el concepto de «cualquier lugar» que propuso Pascal Auger como espacio de potencialidad y que Deleuze (2001) aplicó a la imagen-afección. «Un espacio cualquiera no es un universal abstracto, en todo tiempo, en todo lugar. Es un espacio perfectamente singular, sólo que ha perdido su homogeneidad, es decir, el principio de sus relaciones métricas o las conexiones de sus propias partes, hasta el punto de que los *raccords* pueden obtenerse de infinitud de maneras. Es un espacio de conjunción virtual, captado como un lugar de lo posible. Lo que manifiesta, en efecto, la inestabilidad, la heterogeneidad, la ausencia de vínculo de un espacio semejante, es





una riqueza de potenciales o singularidades que son como las condiciones previas a toda actualización, a toda determinación» (Deleuze, pp.160-161).

Considerando estas cuestiones, el proyecto [*Emergencias cotidianas*] se plantea como un ensayo visual múltiple que combina varios desarrollos: acciones, vídeos, un *site specific* en un lugar clandestino y una publicación. En todos los dispositivos se parte de la precariedad y se trata de articular narrativas que permitan potenciar lo sensorial. Lo oculto, el anonimato, lo frágil y lo efímero dialogan y se complementan en un proceso que trata de explorar los umbrales de las estrategias de invisibilidad, tanto como evidencias de los mecanismos de poder, como tácticas de resistencia y supervivencia.

Transformar un espacio para mutar su apariencia y funcionalidad o la acción performativa de pasearse de forma anónima envuelta en una manta de emergencia por «lugares cualquiera», espacios de tránsito indefinidos y potenciales, se plantean como actos disruptivos, como interferencias en el flujo de la cotidianidad para cuestionar el aquí y ahora de un presente anestesiado ante el exceso de datos. Llamar la atención sobre la vulnerabilidad de las frágiles y efímeras soluciones que parecemos tener a nuestro alcance. El acto mínimo de pasear lentamente por un entorno urbano, parar en mitad de una calle o en un espacio público cualquiera, se plantea como una toma de posición consciente, un «preferiría no hacerlo», una acción «ecosófica», una forma clásica de resistencia que reivindica la pasividad, la ocupación de un espacio y el silencio como expresiones de desacuerdo, identificación y alerta. Prestar atención, habitar un espacio-tiempo para activar la escucha, para pensar posibilidades, tomar decisiones reflexivas, realizar acciones mínimas y compartir experiencias y afectos.

Augé, M. (2009). Anonimato y sobremodernidad. En Garcés, M.; López Petit, S. y Fernández Savater, A. (2009). *La fuerza del anonimato*. Barcelona: Espai en Blanc y Ediciones Bellaterra.

Benjamin, W. (1991). La obra de arte en la época de su reproductibilidad técnica. En *Discursos interrumpidos, I*. Madrid: Taurus.

De la Nuez, I. (2018). *Teoría de la retaguardia. Cómo sobrevivir al arte Contemporáneo (y a casi todo lo demás)*. Bilbao: Consonni.

Deleuze, G. (2001). *La imagen-movimiento. Estudios sobre cine, 1*. Barcelona: Paidós.

Glissant, É. (2006). *Tratado del Todo-mundo*. Barcelona: El Cobre

Guattari, F. (1989) *Las tres ecologías*. Valencia: Pre-textos.

Han, B-Ch. (2013). *Sociedad de la transparencia*. Barcelona: Herder.

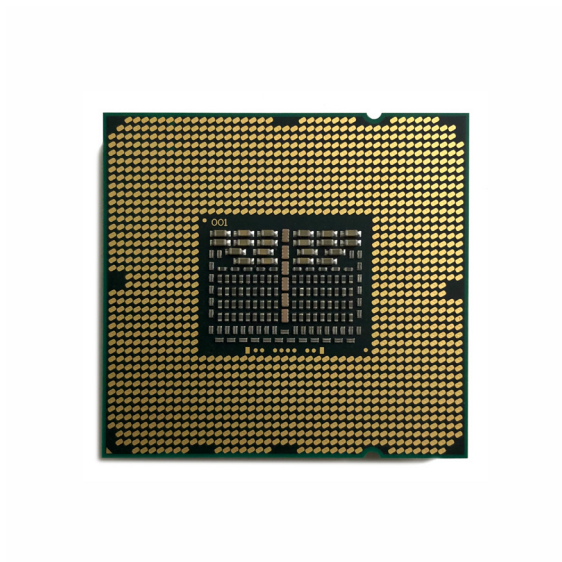
no direct
on







regera ut erant
ante la violencia
indivisa



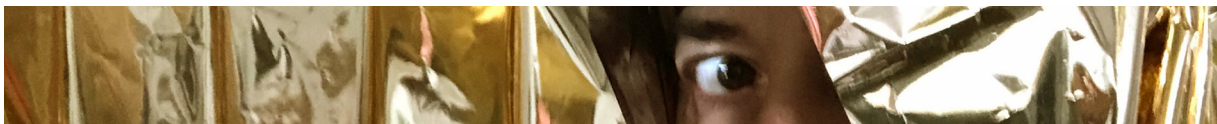












[Emergencias cotidianas] forma parte del *Proyecto Atopías*, desarrollado desde 2005 hasta la actualidad. El *Proyecto Atopías* se concibe como un proceso experimental abierto que explora diversas formas narrativas de la imagen, mediante diálogos entre lo documental y la ficción, transitando territorios impuros de las artes visuales, hibridando medios tradicionales y nuevos medios, explorando potencialidades del ensayo visual para la producción de sentido estético.

En torno al concepto de atopías se plantean diversas temáticas sobre malestares deslocalizados, sintomáticos de la sociedad contemporánea, como la precariedad, el poder del miedo, las emergencias cotidianas, la deslocalización, las identidades afectivas, la capacidad de resistencia, las ambiguas relaciones entre anonimato y vigilancia, la territorialización de lo invisible, la aceleración temporal o la dificultad de imaginar otros posibles.

Tomando como punto de partida la escucha de situaciones cotidianas, el archivo mediático, la atención a los procesos temporales, se plantea la activación de «actos mínimos» y la experimentación, estudio y reflexión de diversas estrategias de invisibilidad vinculadas a la cultura visual contemporánea.

www.teresamarin.cc



Ediciones de **LA PELUQUERÍA**

2019 [EMERGENCIAS COTIDIANAS]

Teresa Marín García.

2019 CUERPO CINÉTICO

Patricia Llorens y Jordi Úrbez.

2018 KLIMA

Diego Brambilla, Pau Figueres, Israel Fuentes, Bernabé Gómez, Rebeca Gutierrez, Juan F. Navarro, Antonio Pérez, Yoshihito Suzuki y Carla Vidal.

2018 HOW TO WOH

Arnau Chilet, Al Mefer, David Mirete y Michael Urrea.

2017 0,

Sofía Bellange, Paco Candela y Samuel Cano.

2017 DOG ON

Israel Fuentes.

